

EN EL DÍA DE LA PROFESIÓN SOLEMNE

ANTÍFONA DE ENTRADA (cf. *Sal* 84 [83], 5-6)

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre;
dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón.

O bien: (*Is* 2, 3):

Vengan, subamos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob,
para que él nos instruya en su caminos
y podamos marchar por su sendas.

Se dice el Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dirige misericordioso, tu mirada, Señor,
en nuestros hermanos N.N.,
que hoy, por el don del Espíritu Santo,
prometen solemnemente
seguir a Cristo más de cerca
en la familia de los Siervos de santa María;
haz, que, fija nuestra mirada en nuestra gloriosa Señora,
sean, por tu bondad, fieles testigos del Evangelio
y dediquen toda su vida a tu servicio y de los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tu Espíritu Señor,
que fecundó el seno de la Virgen María,
santifique nuestra ofrenda
y confirme con tu gracia el santo propósito
de estos hermanos nuestros para que ellos
cumplan fielmente lo que han prometido con alegría
y lleguen a ser siempre más conforme a la imagen de Cristo.
Él vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

Dios enriquece de nuevos brotes la vid del Senario

V/. El Señor esté con ustedes.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R/. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias,
es hermoso cantar tu gloria,
Señor, Padre santo,
por Jesucristo nuestro Señor.

Tu, providente agricultor,
no cesas de vigilar, misericordioso,
en la vina que santa María, tu sierva,
ha plantado en Monte Senario
por obra de los siete santos Padres:
tú la guardas y la defiendes,
la mojas de rocío celestial,
la enriqueces con nuevos brotes
para que permaneciendo en Cristo,
verdadera vid,
den frutos siempre más abundantes
de santidad y gracia, de amor y de paz.

Por esto nosotros, Señor,
unidos a los ángeles y Santos
proclamamos sin cesar tu alabanza:
Santo, ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (cf. *Mt* 13, 45-46)

Encontrada una perla muy valiosa,
va y vende cuanto tiene y la compra

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Perdure en nosotros, Señor, la alegría
por la participación en los divinos misterios
y por el santo propósito de estos hermanos nuestros
haz que ellos,
contemplando sin cansancio la Virgen Dolorosa,
aprendan a permanecer junto a las innumerables cruces de los hombres,
para llevar esperanza y consuelo,
Por Cristo nuestro Señor.

EN EL XXVº O EL Lº ANIVERSARIO DE PROFESIÓN

Todo como en el día de la profesión solemne, excepto los siguientes textos:

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, gloria de los humildes,
venimos a ti para darte gracias
porque nuestro hermano N.,
que recibió de ti el don de la vocación,
ha vivido con nosotros por [25 o 50] años
en el servicio de santa María.
Renueva en él el espíritu de servicio y amor,
para que te alabe con la voz,
te de gloria con la vida y trabajo sin cansancio
por la extensión de tu Reino.
Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, junto con estos dones
la oferta de sí que hoy nuestro hermano N.
desea confirmar y,
por obra del Espíritu Santo,
dignate conformarlo siempre más
a la imagen de tu dilecto Hijo Jesucristo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo,
que hemos recibido en esta gozosa celebración,
te suplicamos, Señor, por nuestro hermano N.,
para que por intercesión de los Siete Santos Padres,
persevere, humilde y alegre,
en el servicio de nuestra Señora
y en la comunión fraterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

MISA VOTIVA

SAN ALEJO DE FLORENCIA PROTECTOR DE LOS ESTUDIANTES DE LA ORDEN

San Alejo. el más joven de los Siete Santos Fundadores, fue el último en morir (1310) y el único que tuvo la dicha de ver la aprobación definitiva de la Orden por parte de la Iglesia (1304). Con su fervoroso testimonio evangélico atrajo a muchos jóvenes al ideal de dicar la vida al servicio de la Virgen, y con las limosnas que recibía de los fieles contribuyó a pagar los gastos que causaban el envío de los jóvenes Siervos de María a importantes centros culturales. En el año de 1724 fue declarado protector de los estudiantes de la Orden.



ANTÍFONA DE ENTRADA (cf. Sal 92 [91], 13-15)

El justo crecerá como palmera,
se alzaré como cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
en los atrios de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Nos proteja, Señor, san Alejo,
que durante toda la vida
y sobre todo en su venerable ancianidad,
dio a los jóvenes frailes y a los estudiantes
un admirable ejemplo de laboriosidad,
de auténtico espíritu religioso
y de fiel servicio a la Virgen, nuestra Señora.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Dichoso el hombre que se conserva íntegro.

Muchas son las tentaciones y las pruebas del cristiano. Superándolas y manteniéndose fiel al Señor, el creyente demuestra la propia autenticidad y fortaleza.

Lectura del libro del Sirácide

31, 8-11

Dichoso el hombre que se conserva íntegro y no se pervierte por la riqueza. ¿Quién es? Vamos a felicitarlo, porque ha hecho algo admirable en su pueblo. ¿Quién en la prueba se acreditó? Tendrá paz y tendrá honor. ¿Quién pudiendo desviarse no se desvió, pudiendo hacer el mal no lo hizo? Su bondad está confirmada, y la asamblea contará sus alabanzas. **Esta es palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 92 [91], 2-3. 5-6. 13-14. 15-16)

Quien es fiel al Señor, da frutos abundantes y duraderos, que sobreviven aun cuando se envejecen.

R/. Es bueno dar gracias al Señor

Es bueno dar gracias al Señor
y tañer para tu nombre, oh Altísimo;
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad. *R/.*

Porque tus acciones, Señor, son mi alegría
y mi júbilo las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios! *R/.*

El justo crecerá como una palmera,
se alzará como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios. *R/.*

En la vejez seguiré dando fruto
y estará lozano y frondoso;
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad. *R/R*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(St 1, 12)

R/. Aleluya, aleluya
Dichoso el hombre que resiste la tentación,
porque superada la prueba,
recibirá el premio de la vida
que Dios ha prometido a los que lo aman.
R/. Aleluya.

EVANGELIO

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela.

Aunque sea incierta la hora, lo cierto es que nuestra vida se concluye en el encuentro con el Señor. El tiempo presente es a menudo un disponernos a este encuentro, que da sentido a todo nuestro existir.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

12, 35-40

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos. Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del Hombre».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Complácete, Señor,
en la ofrenda que te presentamos
en memoria de nuestro padre san Alejo,
y concédenos que,
por la participación a la Eucaristía,
podamos alcanzar los bienes del cielo,
objeto de nuestra fe y de nuestra esperanza.
Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIO

De los Siete Santos fundadores.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Ap 2.7)

Al vencedor le dará a comer del árbol de la vida,
que está en el paraíso de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor,
con el cuerpo precioso de tu Hijo
y llenos de gozo por esta celebración en memoria de san Alejo,
te rogamos humildemente
que al termino de nuestra vida mortal
la Virgen santísima, nuestra gloriosa Señora,
nos presente complacida el fruto bendito de su seno,
nuestro Señor Jesucristo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.